

DOCUMENTOS

ALREDEDOR DE MI ARRESTO

por A. Schapiro

MI arresto lo levantado en Francia y en otras partes una serie de protestas contra la arbitrariedad del gobierno ruso debido al hecho de que, en mi caso, último ha estado en la imposibilidad de obrar con las mismas calumnias y las mismas acusaciones que son generalmente esparcidas respecto de los otros camaradas perseguidos.

Dejando de lado mi humilde personalidad, yo quisiera poner los puntos sobre las líneas, sobre numerosos hechos que han ocurrido alrededor de mi arresto.

En primer lugar, es preciso constatar definitivamente — lo que es ya un axioma para nosotros, rusos, y para la mayoría de los camaradas de diferentes países, — que las declaraciones del gobierno ruso concernientes a la persecución de los anarquistas por sus ideas, son otras trampas y mentiras.

Recordemos las declaraciones de Tchicherin a los anarquistas italianos de una parte, y los arrestos que siguieron de cerca a esas declaraciones, y de la otra, que Tchicherin no tenía ciertamente la intención de mentir. El gobierno ruso ha mentado por él y ha desmentido flagrantemente cada palabra de su enviado en Génova.

Ciertas declaraciones hechas por nuestros camaradas respecto a mis conversaciones con Tchicherin no son exactas, de la misma manera que la declaración oficial del gobierno ruso de que yo había prometido a Tchicherin "lealtad" al gobierno, es una pura invención. Para poner las cosas en su lugar, he aquí la carta que escribí desde la prisión a Tchicherin, con fecha de 2 de Octubre, y que contiene todo lo que ha pasado entre nosotros, con respecto a mi retorno a Rusia.

Estimado Georghi Vassilievich (1):
En la noche del 2 al 3 de Septiembre, he sido arrestado en Moscú por orden de la G. U. P. (2). Fue acusado de "relación con los anarquistas clandestinos". Pero resulta que el "anarquismo clandestino" no fue introducido sino con el objeto de dar un aspecto de legalidad a mi arresto y a la revivificación minuciosa que fué hecha en mi departamento, durante la cual el representante de la G. U. P., el ciudadano Guerman, que dirige la pesquisa, se interesaba sobre todo en encontrar los materiales y las correspondencias que yo había podido traer del extranjero.

Y al actualmente me dirijo a usted, Georghi Vassilievich, no es para rogarle que "intervenga en mi favor", sino solamente para fijar ciertos detalles relativos a mi regreso a Rusia.

MI actividad en el extranjero, expresada por los artículos sobre la cuestión del socialismo internacional y por los llamados — de otros camaradas de la Europa occidental, — respecto a las persecuciones de los anarquistas y anarco-sindicalistas en las prisiones rusas, era perfectamente conocida por la representación soviética en Berlín. Cuando usted supo que yo había venido al consulado ruso para obtener la visación de mi pasaporte para regresar a Rusia, usted me invitó en seguida a su gabinete, donde nosotros tuvimos una conversación, sobre todo respecto de su entrevista con los anarquistas italianos, concretamente a las persecuciones ya nombradas.

En esa entrevista, como en nuestra conversación, usted declaró que el gobierno soviético mantenía en sus prisiones no los anarquistas como tales, sino únicamente por crímenes de derecho común, como falsificadores, por bandejismo, por expropiación, etc. Cuando le declaré que quería volver a Rusia, usted ha respondido que no habría ninguna dificultad, y usted propuso inmediatamente hablar al consul ruso, Brodovsky, para que este último me facilitara todo lo posible el regreso a Rusia. Usted fué entonces directamente a ver a Brodovsky, y si bien este último no me recibió con la misma cordialidad que usted yo recibí mi pasaporte visado, y el envío de los libros y periódicos que había adquirido en el extranjero por correo diplomático, lo mismo que mi viaje propiamente fué ampliamente facilitado. Además, el mismo Brodovsky me dió, a mi pedido, un documento rogando a las autoridades civiles y militares de Rusia prestarme "ayuda y protección en caso de necesidad", durante mi viaje a Rusia.

Y he ahí que esta misma actividad en el extranjero, que no le ha impedido a usted mismo ir al consulado ruso en Berlín a efectuar el viaje a Rusia, es considerada por la G. U. P. U. — un órgano soviético también que tiene más de uno de sus representantes agregados al consulado de Berlín, — como un gran crimen, con motivo del cual mi arresto fué decidido.

Usted me había dicho, por otra parte, que su entrevista con los anarquistas italianos fué transmitida por usted a las autoridades centrales, y que usted había recibido la aprobación del gobierno central. De esta manera, mi arresto es una contradicción flagrante no solamente con sus declaraciones en Italia y durante nuestra entrevista, sino también, parece, con las declaraciones del gobierno central que había corroborado su entrevista con los camaradas italianos.

Yo no dudo, ciertamente, que su actitud personal a mi respecto no esté imbuida de una entera sinceridad y de una atención amistosa, y eso no solamente a mi respecto. Sobre la cuestión de los anarquistas y de los anarco-sindicalistas deportados, de cuya suerte tratamos en nuestra conversación, usted mismo me habló de un regreso posible a Rusia y me propuso ir a verlo a su regreso a Moscú para discutir con usted más a fondo esta cuestión.

Todo hombre, aún de inteligencia restringida, comprenderá sin embargo, que en el asunto de mi regreso a Rusia ha habido una empresa flagrante de provocación, con el objeto de encerrarme inmediatamente a mi llegada. De esta manera, cualquiera que sean las declaraciones de los representantes soviéticos en el extranjero — sean periodistas comunistas o comísarros del pueblo — el poder de hecho en Rusia, la G. U. P. U. destruye brutalmente e impudicamente todo vestigio de pensamiento libre, y lucha por medio de la prisión, del destierro y de las batallas — pero jamás por la idea, — contra los anarquistas y los anarco-sindicalistas y considerados como tales. Mi arresto, simultáneamente con el de numerosos camaradas anarco-sindicalistas, lo ha confirmado completamente.

Me parece que los anarquistas y anarco-sindicalistas italianos que — gracias a la declaración que usted les hizo, — esperan la liquidación definitiva de la lucha política del poder soviético contra los anarquistas y anarco-sindicalistas, deben ser avisados del hecho de que su declaración reposa sobre un grande y profundo engaño — un engaño que, se ve bien, ha inducido a error al proletariado revolucionario de la Europa occidental y de la América, y a usted mismo personalmente. Es el deber de todo revolucionario arrancar esta máscara engañadora. Estoy seguro que usted mismo estará sublevado de la ligereza con que los órganos del gobierno soviético se moñan de las promesas solennes de sus representantes al proletariado de la Europa occidental, y que transmitirá a los anarquistas italianos los resultados prácticos de su entrevista con ellos.

Me permito hacer notar aquí, entre parentesis, que en seguida de mi arresto, escribí una carta a la I. S. R. pidiéndole que informara al Buró Internacional de los Sindicalistas de Berlín y los órganos sindicalistas de los cuales era yo corresponsal para Rusia, de mi arresto. He recibido confirmación especial de las autoridades de la G. P. U. de que mi carta fué entregada a la I. S. R. Esta última sin embargo se hizo la sorda y no creyó conveniente satisfacer mi pedido.

Que los camaradas no crean que mi arresto haya sido solamente una "falta lamentable" cometida por la G. P. U. Esta falta continúa y va a continuar después de mi partida.

Uno de nuestros camaradas, del cual la participación en el movimiento sólo consistía en trabajar en la casa de edificación del *Golos Truda*, ha recibido un año de destierro, por orden administrativa, por relaciones con anarco-sindicalistas.

Por lo que hace a las relaciones de la I. S. R. con la G. P. U., es decir la policía secreta, ellas son bien conocidas. Numerosos puestos importantes en el Ejecutivo de la I. S. R. como en la C. del Trabajo Ruso, son llenados por agentes de las Tchekas.

Los jefes moscovitas de la I. S. R. admiten ellos mismos que la famosa Internacional roja está desprovista de toda influencia en el mundo obrero. Es preciso, una vez por todas, terminar con esta ilusión peligrosa y injusta que impide al movimiento sindicalista internacional organizarse y luchar.

A. Schapiro.

- (1) Nombre de Tchicherin.
- (2) Gosudarstvennoye Politicheskoye Upravleniye (Departamento Político del Estado del Comisariado del Pueblo de Negocios Exteriores). Es la nueva denominación de la famosa Tchekka.
- (3) Por los anarquistas encarcelados en Rusia.

Blancos, blancos

El Ku-Klux-Klan — o dicho más brevemente, el Klan, — es una organización especial de algunos Estados de la América del Norte, constituida por la mayoría de las personas "blancas" y bien colocadas de una localidad — jueces, médicos, hijos de la burguesía, etc. — con el objeto de imponer por el terror, el necesario acatamiento y reverencia a la propia dominación, a las clases viles, con veleidades de elevarse o de igualarse, de los "negros" o los "proletarios".

De repente, a la salida de un baile u otra fiesta de sociedad, los miembros del Klan, que han estado en ella, endosando una una capuchón, y con un grupo de automóviles, se dirigen a buscar a la persona — o las personas — elegidas; las secuestran, las conducen a un bosque u otro sitio solitario, y allí las ahorcan o dan término a sus vidas en otras formas más crueles, en medio de los gritos o los aplausos que este éxito les arranca. Las actividades del Klan han pasado ya de tal manera — toda medida, que el propio gobierno se ha visto obligado a intervenir.

Esas personas, representantes no ya solamente de la raza blanca, sino de la élite de la sociedad y los salones, del valor intelectual y de la cultura universitaria, han resuelto, pues, realizar bajo un capuchón, lo que anteriormente incitaban a realizar al populacho públicamente: los linchamientos de desgraciados o de negros.

A propósito de esto, cabe reproducir la crítica que en 1910, escribí Práxedes G. Guerrero, que dió su vida por la Revolución. Las circunstancias no han cambiado, sino que son aún más graves con el Klan encapuchonado y limitado a las personas de mayor relieve de la burguesía.

BLANCOS, BLANCOS

Querramos vivo a un hombre.

¿Dónde?
En la nación modelo, en la tierra de la libertad, en el hogar de los bravos, en el pedazo de suelo que todavía no sale la sombra proyectada por la horca de John Brown; en los Estados Unidos, en un pueblo de Texas, llamado Rock Springs.

¿Cuándo?
Hoy en el año décimo del siglo. En la época de los aeroplanos y los dirigibles, de la telegrafía inalámbrica, de las ma-

ravillosas rotativas, de los congresos de paz, de las sociedades humanitarias y animalitarias.

¿Quiénes?
Una multitud de "hombres" blancos, para usar del nombre que ellos gustan; "hombres" blancos, blancos, blancos.

¿Quiénes quemaron vivo a ese hombre no fueron hordas de caníbales, no fueron negros del África Ecuatorial, no fueron salvajes de Malasia, no fueron inquisidores españoles, no fueron apaches ni pieles rojas, ni abisinios, no fueron bárbaros escitas, ni trogloditas, ni analfabetos desnudos habitantes de las selvas; fueron descendientes de Washington, de Lincoln, de Franklin; fué una muchedumbre bien vestida, educada, orgullosa de sus virtudes, civilizada; fueron ciudadanos y "hombres" blancos de los Estados Unidos.

Progreso, civilización, cultura, humanitarismo. Mentiras hechas pavesas sobre los huesos calcinados de Antonio Rodríguez. Fantasías muertas de asfixia en el humo pestilente de la hoguera de Rock Springs.

Hay escuelas en cada pueblo y en cada rancharía de Texas; por esas escuelas pasaron cuando niños los "hombres" de la multitud linchadora, en ellas se moldeó su intelecto; de ahí salieron para acerrar tizonas a la carne de un hombre vivo y decir días después del atentado, que han hecho bien, que han obrado justiciamente.

Escuelas que educan a los hombres para lanzarlos más allá de donde están las fieras.

Práxedes G. Guerrero.
Los Angeles, California, noviembre 19 de 1910.

Nota:—Antonio Rodríguez fué asesinado en un poste, bañado en aceite y quemado vivo por una turba de salvajes texanos, el día 3 de noviembre de 1910.

Nuestro ideal

Más allá de la ciencia

La naturaleza no es buena ni mala, justa ni injusta. No es nada de esto, porque — al menos que sepamos nosotros — no tiene conciencia de sus actos.

El hombre en cambio concibe lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto. Sabe las consecuencias que traerán sus acciones y aun cuando esa conciencia no sirva en ocasiones para impedirle realizar tal o cual acto que sabe hará daño, que él reputa injusto y malo, el simple hecho de tener conciencia de él, le diferencia enormemente de la naturaleza. Además esa conciencia hace una obra educativa; forja motivos en pro de la no repetición del acto y puede hasta llegar a impedir su realización.

La conciencia en los animales no alcanza en general más que a que éstos clauden lo que a ellos mismos les hace mal. Es un simple conocimiento del mal propio; en tanto que el hombre llega al discernimiento del mal y el bien ajenos.

No se puede por lo tanto tomar como modelo ninguna organización animal para fundamentar teorías sociales porque el hombre es muy distinto de los demás animales, ni cabe dar bases científicas a esas teorías rebuscando en la naturaleza desde que el hombre tiene procedimientos que en la naturaleza no existen, hace lo que la naturaleza no puede hacer. Es decir: elabora ideas; asocia unas a otras, y utiliza las fuerzas naturales "inventando", realizando combinaciones.

Además, ¿qué modelo "natural" habíamos de tomar? ¿El de las hormigas ladronas y guerreras? ¿El de las abejas? ¿El de las manadas de lobos? ¿El de los grandes rebaños de rumiantes? ¿El de los solitarios canchiceros? ¿El de los monos?

Todos son naturales. Y tanta razón habría para elegir uno como otro. Es así, queriendo buscar fuera de nosotros mismos los fundamentos de las teorías sociales, como los burgueses han llegado a legitimar su posición de poseedores y dominadores echando mano de la teoría "natural" de la supervivencia del más fuerte, y en contra de la cual no tiene la del "apoyo mutuo" más que el valor convencional de quienes la necesitan y que no es mayor que el de quienes utilizan la contraria, porque también les conviene.

El cientificismo en las ideas no irá más lejos que el fatalismo económico, ese fatalismo que hace predecir un montón de sucesos, sin tener en cuenta que el hombre es también una fuerza, una voluntad.

Así hemos visto a Maltus hablar "científicamente" de un porvenir paupérrimo para la humanidad por exceso de habitantes en la tierra y falta de alimentos y hoy es el día en que no

sabemos hasta dónde llegará nuestra capacidad productora, pues día a día se hace a cada hectárea de tierra multiplicar su producción.

Quien antes del descubrimiento de vapor se hubiese engolfado en cálculos sobre la marcha de la humanidad basándose en sus medios económicos habría llegado a soluciones diametralmente distintas a las que nos encontramos.

No creemos ni útil, ni necesario, ni la ciencia o a la economía para fundamentar nuestras concepciones psicológicas.

Desde que el hombre ha sido capaz de elevarse al altísimo grado de recibir abstracciones, nos basta y sobra con esas abstracciones para ir a donde deseamos.

Tenemos un ideal de justicia. Hemos llegado a la conclusión de que es justo, ni equívano que unos hombres vivan a expensas del trabajo de otros y los opriman a su antojo. Reconocemos superioridad alguna de derechos a unos sobre los demás.

Y con estas premisas nos hacemos propósito — no de convencer a quienes explotan y tiranizan, de que es justo lo que hacen, pues creemos que la ridícula cristiana de pretender que se despojen de sus privilegios los que usufructúan en provecho propio, de no dejarnos explotar ni oprimir. Nuestro ideal, es un ideal activo, no pasivo.

Y al revés de los cristianos, miscos inactivos, y de los mahometanos autoritariamente implantadores de su ideal, nosotros aspiramos a implantarlo por medio de la rebelión, sin pretender que sean como nosotros que no queriam serlo, pero sin consentir que nadie nos obligue a ser como no queremos.

Si hay quienes pueden vivir de otro modo distinto al que nosotros concebimos, el día en que nos neguemos ser objeto de explotación y dominación se las entiendan.

Tenemos un ideal de justicia. Hacía él vamos. Esta es nuestra lucha.

Eduardo G. Gilman.

RECUERDOS

Conversando con un compañero me relataba algo de Florés Magon.

¿Muerto hoy? no, no ha muerto, vive como una flor, vive siempre; penetra en los corazones, dejó como un establo esculpido pero no en los vestros mármoles que sólo sirven de gloria a los imbéciles. Yo te veo, te siento, canto tu verbo, el de los rebeldes. Como un potrillo indomito; no aguantó bala, ni manea, relincho, cruzo por donde quiera, sin que el cenorro de la yegua madre me atraiga. Busco los individuos mables, estoy fugo de esa moral que atrae a los musas.

¿Descansa! deja que te crean muerto, tus ejemplos viven, se multiplican, se hacen duros como peñascos y sobre ellos posarán los que tienen alas.

Rompo tu cuerpo en pedazos, res que eres una lira, todo es nervio so-nante.

Has dejado de hablar en la cárcel, pero en esos muros trétricos, encontré algún escrito los que te sucedían.

Anarquistas atrevidos, hombres que derraman su semen en inmundos medios, siempre dispuestos, consiguen un día engendrar, cuando la naturaleza brinda, a fuerza de tanto bati-llar.

Tu fuistes esto, uno de esos pocos productos, y rodeado por rumanitas, vieron en ti un tigre; quisieron matarte.

Muerto el tigre, en salvo los borregos, esto lo pensaron. Pero en las selvas de la vida hay muchos atrevidos. ¡Muerto! no; vives, se te oye, dejas recuerdos, y ellos se harán carne. Dejas en cada pecho anarquista un pró-pero grito.

El puñal de los lacayos se ensaña. Se riegan las calles; el campo. Siem-pre con sangre anarquista.

Italia, España, todas las comarcas, en el mundo, son teatro de persecu-ción.

Los medios que utilizan son los más extremados, y ellos dicen su peligro. Anarquistas del mundo, hombres que amáis. Estad listos siempre; los momentos son de prueba, son de acción; piense cada uno cual es su puesto y ocúpelo.

La nave marcha; conocemos el mar, pero hay quien va en sentido opuesto. Vamos al trinquete; allí, en el palo mayor, larguemos las mesanas y los fogos.

Listos a dar el grito, Siberiano Domínguez.

Fragm

Todo el que se pone otros de la labor, la existencia se agota, como admitida q...

Pues bien, el trabajo para la existencia es un mal. Por más artistas...

ninguno de nosotros sin los productos de su trabajo de los brazos...

luz más por elevad utilmente metal...

los goces, no hi funde en el trabajo...

de esa labor vida—es de que escargarse.

Lo comprendo, debe ser hoy. Pro-...

Proyecto manifiesta acercarse diez o de...

un taller malar-...

treinta años, te...

ado a la misma fa...

entregarse a un sala...

trabaja a la i...

al para fordo...

la miseria, y...

la aún a la muerte...

después de haber tr...

Fragmentos de Kropotkin

Nuestro pic-nic

...nidad, porque no interpretan, no sólo las modernas necesidades creadas por la evolución ascendente de nuestra época, sino también, porque desconocen los atributos de la naturaleza humana; de ahí, pues, que los principios filosóficos del autoritarismo tiendan a debilitarse en razón directa del conocimiento de la propia naturaleza humana. Es por esto que el anarquismo en sus postulados filosóficos, científicos y sociales, expresa e interpenetra, no sólo una posibilidad de perfección, sino la condición, sine qua non, de alcanzar ese grado de perfección, y esta condición es: La libertad: ¿A ver cuál es el sistema filosófico superior al anarquismo?

Listo y Concluido

está el libro de R. González Pacheco.

TEATRO — conteniendo
LAS VIBORAS
MAGDALENA
HIJOS DEL PUEBLO
EL SEMBRADOR

En venta en esta Administración. Se reciben pedidos, y se envía por correo.

Precio: 0.80 centavos; por correo, 0.20 más para el franqueo certificado.

Del mismo autor: CARTELES: precio 1 PESO y la misma cantidad, para el franqueo certificado.

Todo el que se pueda hoy descargar de los otros de la labor indispensable para la existencia se apresura a hacerlo, cosa admitida que siempre sucede así. Pues bien, el trabajo indispensable para la existencia es esencialmente manual. Por más artistas y sabios que sean, ninguno de nosotros podrá pasar sin los productos obtenidos por el trabajo de los brazos; pan, vestidos, mineros, barcos, luz, calor, etcétera. Y más: por elevadísimo grado de sutileza metafísica que sean nuestros goces, no hay ni uno que no funde en el trabajo manual. Y precisamente de esa labor — fundamento de la vida — es de que cada cual trata de escurrirse.

Quien observe con inteligencia, sabe muy bien que el niño reputado como perezofo en la escuela, es a menudo aquel que comprende mal lo que le enseñan mal. Mucho más frecuentemente aún, su caso proviene de anemia cerebral, consecutiva a la pobreza y a una educación antihigiénica. Alguien ha dicho que el polvo es la materia que no está en su sitio. La misma definición se aplica a los nueve décimos de los llamados perezosos. Son personas extraviadas en una senda que no responde a su temperamento ni a su capacidad. Leyendo las biografías de los grandes hombres, choca el número de "perezosos" que hay entre ellos. Perezosos mientras no encontraron su verdadero camino, y los heroicos tenaces más tarde. Darwin, Stéphenson y tantos otros eran de esos perezosos. Harto a menudo, el perezofo no es más que un hombre a quien repugna hacer toda su vida la décimo octava parte de un alfiler o la centésima parte de un reloj, cuando se encuentra con una exuberancia de energía que quisiera gastar en otra cosa. También con frecuencia es un rebelde que se subleva contra la idea de estar toda su vida amarrajado a ese banco, trabajando para proporcionar mil goces al patrono, sabiendo que es mucho menos estúpido que éste, y sin otro razón que haber nacido en un cuchitril, en vez de haber venido al mundo en un palacio.

Aunque la concurrencia de compañeros no fue tan numerosa como esperábamos, nuestra fiesta campestre obtuvo un éxito considerable. De su brillo espiritual y armonía remanente, volvemos profundamente regocijados. La playa de San Isidro ha tenido una vez más, mezclada en su nota ambiente, la nota característica halagadora y armónica de la familia anarquista. Porque el éxito, la brillantez de nuestra fiesta, no fue de joyas ni sedas, no fue de blancos encajes ni de carnes perfumadas, forzadoras de apetitos lujuriosos, si no de vida y de sol; de risas y buenas caras, familiar, como todos nuestros actos.

Filosofía del anarquismo

Ascendiendo en el camino del análisis de sus colaboraciones ideológicas en la prensa libertaria, he tropezado hoy con algo que me merece cierta pausada y atenta operación de comparación y ahumamiento, a objeto de examinar (vaya la palabra y la intención) hasta qué punto; lo que se escribe en nuestros periódicos, es fruto de proféticas y laboriosas meditaciones, resultado de desenvolvimientos ascensionales hacia el más allá bello y libre, consecuencias provechosas y, en cierto sentido, también, esperadas, del batallar con el pensamiento y la acción por la idea de la Anarquía o por la síntesis de ambas — la Vida.

minable de Himalayas del pensamiento y de la acción que desfilaron con contienda de Dioses en el amplio escenario de la Vida; que desfilaron, ora lenta y patéticamente, esperando a su alrededor la emotividad desbordante de placer estético, el motivo y el acabamiento de su comprensión por el hombre; lo que llamamos leyes que gobiernan las relaciones entre las causas y los efectos, etc. — ora desfilando atropelladamente, con violencia amilanante, que imponía a las sociedades, a las multitudes, una espera torzosa de décadas o de siglos, para explicarse los fenómenos provocados, creados, digase así, por los más avanzados.

Lo comprendemos perfectamente: debe ser hoy. Porque hacer un trabajo manual significa en la actualidad cerrarse diez o doce horas diarias en un taller másano y permanecer diez, treinta años, toda la vida, amarrajado a la misma faena. Eso significa entregarse a un salario mezquino, estar entregado a la incertidumbre del mañana, al paro forzoso, muy a menudo a la miseria, y con más frecuencia aún a la muerte en un hospital, después de haber trabajado cuarenta años en alimentar, vestir, recrear e instruir a otros que no son uno mismo y sus propios hijos.

Después esos juguetitos sencillos, casi infantiles, entre mozos y muchachas y esas bromas bonachonas, salpicadas de humorismo de todos los compañeros, incitan a intervenir al más extraño entre nosotros. Ello en conjunto determina una característica que no encontrará aunque te vuelvas tarumba, en ningún acto, que no sea de los anarquistas.

¡Nuestros actos! ¡Cómo se diferencian de los que las gentes tranquilas y satisfechas llevan a cabo!... Es menester compararlos para recién apreciar el valor de unos y otros. ¡Ah, sí, compañero!; es muy bonito eso de que se venga un amigo, un hermano en ideal y sin preambulos oficiales ni circunloquios hipocritas, te diga lleno de orgullo: esta es mi compañera y estos nuestros hijos; halaga y familiariza; el alma se deshace en besos que se dan y se reciben sin que en ello medie la carne; da cálido entusiasmo y vida ansiosa de amar, al más frío y seco temperamento.

Claramente hablando, en su "Filosofía del Anarquismo", de LA ANTORCHA, encuentro motivo suficiente para asumir, al concluir la lectura, una mueca de disgusto por defraudación y pensar luego que: tal Sol poco brilla.

El hecho de que todos los sistemas filosóficos que nos preceden en la historia, ni reunidos todos; pueden dar a luz algo semejante al rasgo fisionómico propio del pensamiento: o concepción anárquica, filosóficamente considerada, no vale exactamente lo que la negación "in globo" de todos ellos. Deteniéndonos un instante en cada uno de ellos (si a la brevedad de la vida del hombre no debiéramos esta imposibilidad) opino que fácil nos sería comprender cómo de todos y de cada uno se ha ido paulatinamente extrayendo algo: aquí un átomo, allá un millar de millones reunidos en forma de los más raros objetos, con todos los cuales ha venido forjándose, perfeccionándose luego y después pudiéndose lo que hoy llamamos: "Filosofía del Anarquismo". Si no de más lejos arranca, sollando amarras hacia la Anarquía nuestro barco venturoso, desde el siglo quinto anterior al comienzo de la Era Cristiana, a poco ya aborzaríamos en el hermoso "Jardín de Epicuro", donde, gozoso, podríamos solazarnos amigablemente con la bondad y sabiduría limitadas del maestro, olvidados casi de que el hombre debe sujetar su orgullo a las necesidades — no específicamente bellas — del estómago, mientras que con pan de cebada y agua podríamos ya atrevernos a disputar con los dioses sobre felicidad, encontrando al lado del maestro otros compañeros de valía no inferior para lo que interesa más al hombre en tratándose de libertarse de la sumisión en que siempre procuran conservarnos los... dioses. Y por cierto que Lucrecio, embelleciendo con su dulce poesía el pensamiento hecho acción de los libres Epicúreos en el jardín de Atenas, no disminuye la imponencia del personaje que negó, — sublime atrevidamente, — el derecho de ser y de ser perverso a Dios, con el hermoso pensamiento que cualquiera anarquista de hoy suscribiría: "O bien — dice — Dios quiere suprimir el mal y no puede; o lo puede y no lo quiere; o si lo quiere ni lo puede, o quiere y no puede. Si lo quiere y no lo puede, es impotente, lo que no conviene con Dios; si lo puede y no lo quiere es envidioso, lo que menos puede convenir con un Dios; si no lo quiere ni lo puede, es a la vez envidioso e impotente, luego no es Dios; si lo desea y puede, lo que sólo conviene con un Dios; entonces, ¿de qué proviene el mal? o, ¿por qué no lo suprime Dios?" Del Epicurismo, sirva como ejemplo, muchísimas ideas no las admitiríamos hoy; quizás no las habríamos admitido tampoco ayer; más, la realidad histórica es que nuestro presente, con todo nuestro bagaje, tiene sus raíces en el ayer que, claro está, queremos y debemos superar, pero que no por eso hemos de negar.

Es significativo llevar toda la vida a los ojos de los demás el sello de la inferioridad y tener uno mismo conciencia de esa inferioridad. Porque dicen lo que quieren los buenos señores, el trabajador manual se ve considerado como inferior al trabajador del pensamiento, y el que ha trabajado diez horas en el taller — tiene tiempo, si menos medios, para proporcionarse los altos goces de la ciencia y del arte, — si sobre todo para prepararse a apreciarlos; tiene que contentarse con las migajas que caen de la mesa de los privilegiados.

Bajo una sola denominación, la pereza, se han agrupado toda una serie de resultados debidos a causas diversas, cada una de las cuales pudiera convertirse en un manifiesto de bienes en vez de ser un mal para la sociedad. Aquí, como en la criminalidad, como en todas las cuestiones concernientes a las facultades humanas, se han reunido hechos que nada tienen de común entre sí. Se dice pereza o crimen, sin tomarse siquiera el trabajo de analizar sus causas. Apresúrese a castigarlos, sin preguntarse siquiera si el castigo no contiene una prima a la pereza o al crimen.

Por lo demás, volviendo a nuestro Pic-nic, estuvo la mar de lindo. Todo el mundo volvió contento de él, y nosotros, claro está, contentísimos también. Se trajo frescura en los cuerpos, calor en las almas y alegría en los corazones. Hasta en el vagón que nos trajo brilló el sol de noche; lo llenamos de canciones revolucionarias.

No es que con esto quiera uno negar las leyes de la relatividad, menos hoy que, con Einstein, estamos en vísperas de abandonar que hasta la negación de los absolutos y de la realidad de los absolutos — de esos feos espantajos — es relativa, es decir, que las mismas leyes de la relatividad son relativas en la veracidad de sus fundamentos; así, pues, cada Sol en su trayectoria, sus influencias, ... y, como en la realidad de la vida de los astrós, así de los hombres el roce más o menos áspero y periódico, los contrastes, como aparentemente excepto, siendo fundamentalmente regla.

Así, concluyendo, reputo erróneas las apreciaciones históricas de Helios en lo que se refiere a la negación de los valores filosóficos de los sistemas hasta aquí concebidos, pues entiendo que si a uno

Dicese muy a menudo entre los trabajadores que los burgueses son unos holgazanes; en efecto, hay bastantes, pero aún son la excepción. Por el contrario, en cada empresa industrial hay a seguridad de encontrar uno o varios burgueses que trabajan mucho. Verdad es que la mayoría de los burgueses aprovechan su situación privilegiada para adjudicarse los trabajos menos penosos, y que trabajan en condiciones higiénicas de alimento, aire, etcétera, que les permiten desempeñar su tarea sin-sin-sin-sin-sin-sin. Precisamente, esas son las condiciones que pedimos para todos los trabajadores sin excepción. Preciso es decir también que, merced a su posición privilegiada, los ricos hacen a menudo un trabajo absolutamente inútil o hasta nocivo para la sociedad. Empeñados, jefes de oficinas, directores de fábricas, comerciantes, banqueros, etc., se obligan a ejecutar durante algunas horas diarias un trabajo que encuentran más o menos aburrido, pues todos los prefieren sus horas de vagar a esa tarea obligatoria. Y si en el 90 por ciento de los casos esa tarea es fútil, no la encuentran por eso menos penosa. Pero precisamente porque los burgueses emplean la mayor energía en hacer el mal (a sabiendas o no) y en defender su posición privilegiada, por eso han venido a la nobleza señorial y continúan dominando a la masa del pueblo. Si fuesen haraganes, hace mucho tiempo que ya no existirían, y hubieran desaparecido como los aristócratas de raza.

En un obrero que no puede ceñirse a fabricar una minúscula parte de un artículo cualquiera, que se aboga junto a una máquina de taladrar, que concluye por aborrecer, darle la probabilidad de cultivar la tierra, derribar árboles en el bosque, correr en el mar contra la tormenta, surcar el espacio en una locomotora. Pero no hágais de él un perezofo, obligándole toda la vida a vigilar una maquinilla de punzonar la cabeza de un tornillo o aguderear el ojo de una aguja.

Por lo demás, volviendo a nuestro Pic-nic, estuvo la mar de lindo. Todo el mundo volvió contento de él, y nosotros, claro está, contentísimos también. Se trajo frescura en los cuerpos, calor en las almas y alegría en los corazones. Hasta en el vagón que nos trajo brilló el sol de noche; lo llenamos de canciones revolucionarias.

El desconocimiento de las condiciones necesarias o favorables al desenvolvimiento y desarrollo de la vida, hizo que los hombres imaginaran un mundo de cosas arbitrarias y opuestas casi siempre a sus propias tendencias o necesidades naturales. Esto dio margen a la creación de costumbres e ideas morales tan absurdas y contraproducentes para la vida humana, que no es extraño ver en nuestros días las consecuencias deprimidas de semejantes errores, encarnados y representados por las instituciones autoritarias que rigen los destinos humanos.

Así, concluyendo, reputo erróneas las apreciaciones históricas de Helios en lo que se refiere a la negación de los valores filosóficos de los sistemas hasta aquí concebidos, pues entiendo que si a uno

En una sociedad que sólo les exige cuatro o cinco horas diarias de trabajo útil, agradable e higiénico, desearían perfectamente su tarea y no aguantarían, sin reformarlas, las horribles condiciones en las cuales mantienen hoy el trabajo. Si un Pas-

Edo aquí por qué una sociedad libre, al ver aumentar en su seno el número de holgazanes, pensaría sin duda en investigar las causas de su pereza para trajar de suprimirlas antes de recurrir a los castigos. Cuando se trata, según ya hemos dicho, de un simple caso de anemia, antes de rellenar de ciencia el cerebro del niño, darle ante todo sangre; fortalecedle para que no pierda el tiempo, llevadle al campo a orillas del mar. Allí, enseñándole al aire libre, y no en los libros, la geometría, midiendo con él las distancias hasta los peñascos próximos; aprenderá las ciencias naturales cogiendo flores y pescando en el mar; la física, fabricando el bote en que irá de pesca. Pero, por favor, no llenéis su cerebro de frases y de lenguas muertas. ¡No hágais de él un perezofo!

No veis que con vuestros métodos de enseñanza, elaborados por un ministerio para ocho millones de escolares, que representan ocho millones de capacidades diferentes, no hacéis más que imponer un sistema bueno para medianías, imaginado por un promedio de medianías? Nuestra escuela se convierte en una universidad de pereza como vuestra prisión es una universidad del crimen. Haced libre la escuela, abolid vuestros grados universitarios, llamad a los voluntarios de la enseñanza, comenzad por ahí en vez de dictar contra la pereza leyes que no harán sino regimientarla. Dad al obrero que no puede ceñirse a fabricar una minúscula parte de un artículo cualquiera, que se aboga junto a una máquina de taladrar, que concluye por aborrecer, darle la probabilidad de cultivar la tierra, derribar árboles en el bosque, correr en el mar contra la tormenta, surcar el espacio en una locomotora. Pero no hágais de él un perezofo, obligándole toda la vida a vigilar una maquinilla de punzonar la cabeza de un tornillo o aguderear el ojo de una aguja.

Por lo demás, volviendo a nuestro Pic-nic, estuvo la mar de lindo. Todo el mundo volvió contento de él, y nosotros, claro está, contentísimos también. Se trajo frescura en los cuerpos, calor en las almas y alegría en los corazones. Hasta en el vagón que nos trajo brilló el sol de noche; lo llenamos de canciones revolucionarias.

Así, concluyendo, reputo erróneas las apreciaciones históricas de Helios en lo que se refiere a la negación de los valores filosóficos de los sistemas hasta aquí concebidos, pues entiendo que si a uno

Pedro Kropotkin.

Divagaciones

El desconocimiento de las condiciones necesarias o favorables al desenvolvimiento y desarrollo de la vida, hizo que los hombres imaginaran un mundo de cosas arbitrarias y opuestas casi siempre a sus propias tendencias o necesidades naturales. Esto dio margen a la creación de costumbres e ideas morales tan absurdas y contraproducentes para la vida humana, que no es extraño ver en nuestros días las consecuencias deprimidas de semejantes errores, encarnados y representados por las instituciones autoritarias que rigen los destinos humanos.

Por lo demás, volviendo a nuestro Pic-nic, estuvo la mar de lindo. Todo el mundo volvió contento de él, y nosotros, claro está, contentísimos también. Se trajo frescura en los cuerpos, calor en las almas y alegría en los corazones. Hasta en el vagón que nos trajo brilló el sol de noche; lo llenamos de canciones revolucionarias.

Así, concluyendo, reputo erróneas las apreciaciones históricas de Helios en lo que se refiere a la negación de los valores filosóficos de los sistemas hasta aquí concebidos, pues entiendo que si a uno

ta dónde llegará nuestra productora, pues día a día hectárea de tierra en producción. es del descubrimiento, biese engolfado en la marcha de la humanidad, a sus medios económicos, a las soluciones diametralmente opuestas a la. en que nos encontramos. el hombre ha sido capaz del altísimo grado de concepciones, nos basta y nos sobra en las abstracciones para nuestros deseos. el ideal de justicia. a la conclusión de que reunimos que unos gastos del trabajo, opriman a su antojo. superioridad alguna que a unos sobre los demás, premisas nos hacemos de no convencer a que y tiranizan, de que es hacen, pues estaríamos en posición de pretender que sus privilegios los que an en provecho propio, explotación ni oprimir. al, es un ideal activo. de los cristianos, mis y de los mahometanos, ante implantadores de sus aspiramos a implantar de la rebelión, sin que como nosotros que un serlo, pero sin consenos obligue a ser como. nes pueden vivir de que al que nosotros como, en que nos reguemos explotación y dominatendrán. ideal de justicia. amos. Esta es nuestra. Eduardo G. Gilman.

VERDADOS

con un compañero de Flores Magon. Yo no, yo he muerto, yo flor, vive siempre; por razones, dejó como un pero no en los yo sólo sirvo, te glorío. Yo te vivo, te glorío. el de los rebeldes. Ce lómito; no aguantó de elincho, cruzo por de el cenorro de la yegua. Busco los indios de esa moral que osas. que que te crean nuevos viven, se multiplican, como peñascos y se en los que tienen alas terpo en pedazos, y en ra, todo es nervio so. hablar en la cárcel, unos trécticos, encontr los que te sucedan. trevidos, hombres que nien en infamecidos me dispuestos, — consiguen ra, cuando la naturaleza fuerza de tanto habu. o, uno de esos pocos deado por rumanites 'tigris; quisieron m. e, en salvo los horraaron. Pero en las del y muchos atrevidos, rivas, se te oye, dejás se harán carne. De o anarquista un pró. los lacayos se ensañan les; el campo. Siem anarquista. todas las "comarcas" teatro de persecu. utilizan son los más los dicen su peligro el mundo, hombres listos siempre; los prueba, son de acuno cual es su pue. conocemos el mar, en sentido opuesto. te; allí, en el paldo las mcanas y los. grito. riano Domínguez.

de ellos siguió otro, como a un día otro día sigue, no debemos ver en ello nada distinto a lo que llamamos devenir, des- envolvimiento, adelanto, considerando que en el curso del tiempo es el individuo el que comandando muchos abismos eleva- se en cimas más prominentes, descu- biendo a la vez nuevos y más profundos abismos; mientras las cimas menos elevadas del ayer no quedan negadas, sino sencillamente superadas por las últimas ascensiones del individuo, del que es la medida de todas las cosas.

Credito Glansante.

Mientras llega el Congreso de la F. O. R. A.

Teniendo en cuenta el estado de algunos sindicatos, como así también las distancias de unos y otros al punto en que se está realizando el IX Congreso de la F. O. R. A., sería conveniente tomar los acuerdos necesarios para repartir los gastos que originen los trenes y los que resulten del congreso.

Para esto, sería menester hacer un resumen de los boletos de tren que los delegados deben utilizar — ida y vuelta, — sumado a los gastos que origine el congreso. Luego tomar cuenta de los adherentes de los sindicatos y dividir entre todos la cotización respectiva por adherente.

En esta forma los sindicatos más lejanos o con pocos miembros podían acudir con delegado directo, sin estar más recargados que los otros, o imposibilitados de hacerlo por el costo enorme de los pasajes y sus escasos medios.

Es hora de que nos acostumbremos a llevar las cargas por partes iguales, porque esto es consecuente con nuestras ideas, y porque en nuestras manos debe estar el borrar los privilegios que por distintas causas ayudan a unos y humden a otros, aún para estar en la misma obra que queremos y debemos estar todos.

H. Hernández

Cipolletti.

NOTA DE LA ANTORCHA. — Transmí- mos a la Federación esta sugerencia para un asunto práctico que nos parece digna de ser tomada en consideración.

A LOS COMPAÑEROS DE MENDOZA Y SAN JUAN

Vista la situación creada entre los compañeros de ambas ciudades, a causa de las discordias que los dividen tan hondamente, y a objeto de que nuestro periódico no pueda ser tenido como parte ni por unos ni por otros, la agrupación editora ha resuelto no enviar más paquetes de "La Antorcha" a ninguna de esas dos ciudades, sirvien- do solamente el periódico a los que quieran subscribirse directamente. — Sirva esto de advertencia a todos.

NOTAS

FRANCISCO PADRON

Un nuevo llamado más sobre tantos mu- chos a la colectividad anarquista, es este: Al camarada Francisco Padrón, viejo co- mocido nuestro, le ha ocurrido una desgra- cia en demasía lamentable; dado que un tranvía, el día 8 de Diciembre, le ha cor- tado una pierna.

La situación en que se encuentra su compañera y sus cuatro hijos, está demás relatarla a los compañeros, que conocen los agonijones del dolor y la miseria, igual que yo.

Me resta, pues, llegar hasta aquellos ca- maradas que puedan contribuir a aliviar la situación creada por este hecho a este ho- gar, lo hagan en la medida de sus fuerzas.

Aquellos que quieran visitarlo, pueden hacerlo, dirigiéndose al hospital Teodoro Álvarez (Flores), en la sala 1, cama 8.

Pedro C. Rebello.

Suma anterior	\$ 2.00
Amor Solís	" 2.00
Manuel Mastache	" 5.00
Antonio Solís	" 2.00
J. Sánchez, de Lincoln	" 0.60

PIC-NIC DE "LA-PROTESTA"

A su total beneficio se realizará el do- mingo 7 de Enero, de 6 a 18 horas, en la Isla Maciel (Playa Los Pescadores), el se- guendo picnic de la temporada.

Se desarrollará el programa acostum- brado.

El buffet, como siempre, estará bien sur-

tido y a precios módicos, lo que no obsta para que las familias lleven sus merca- das.

Punto de embarque: Pedro Mendoza y Gaboto. Tranvías: 11, 12, 25, 43 y 63 del Angio y los del Puerto todos.

Entrada: 30 cts. Viaje del bote: 20 cts. Los menores no pagan.

GRAN PIC-NIC FAMILIAR

Organizado por la Federación O. Rusa Sud Americana, el domingo 14 de Enero de 1923, de 6 a 18 horas, en la Isla Maciel, (Playa de Los Pescadores), a beneficio de la edición de libros y del periódico que publica esta institución obrera.

Se desarrollará un importante programa; banda de música y el interesante coro de Boris, que cantará en castellano y en ru- so. Baile-rifa y diversos juegos.

Habrá también un surtido buffet a pre- cios módicos.

El lugar de embarque es: calle Pedro Mendoza y Gaboto, los tranvías que dejan en el embarcadero son los siguientes: 11, 12, 25, 28, 43 y 63 del Angio y todos los del Puerto.

A. RACIONALISTA ISRAELITA

Esta institución con el objeto de propor- cionar a los compañeros y simpatizantes un día de holgorio, al mismo tiempo que re- culectar fondos para la propaganda, ha re- suuelto realizar un picnic familiar en el bosque "Los 3 Ómbúes", playa de San Lázaro, F. C. C. A., calle Barco Centenera, a dos cuadras de la estación del tren a va- por y a 8 del eléctrico. El domingo 11 de Enero.

Habrá un extenso y variado programa.

A. C. A. DE SANTIAGO DEL ESTERO

Se comunica a los interesados que en la Juega del 29 de Diciembre pasado fué pre- miado el N.º 533 de la rifa que esta agrupación había organizado a beneficio por partes iguales de la agrupación esta y "La Antorcha".

Los compañeros que tengan este número deben dirigirse a Carlos Luján, San Juan y Santa Fe, Santiago del Estero.

F. O. R. PORTUARIA Y ANEXOS (Sección Rosario.)

Este Federación celebrará una reunión y conferencia en el local de Ferrovianos Unidos, sito en la calle Gilemes entre Mo- reno y Balcarce, el 13 de Enero, a total beneficio de esta institución.

Esperamos que ningún trabajador cono- ciente y amante de la libertad, faltará a este acto.

Se pondrá en escena la obra social, ti- tulada "Para eso paga". Conferencia so- bre un tema de palpitante actualidad. La obra del compañero Rodolfo G. Pacheco "El Sembrador". Recitación de poesías por una compañera. Concierto de guitarra, por un compañero. — El Secretario.

AVISO

Por asuntos que atañen al Sindicato Ge- neral de la Industria Fabril y a la Federá- ción Obrera Local de la Habana, pedimos a los compañeros de la Argentina que co- nocen la actuación del compañero Manuel Brea, nos comuniquen datos por carta o personalmente a la Biblioteca Pública del S. de Albañiles y Anexos, Córdoba 2586, Rosario.

Por la Comisión pro Biblioteca. — Mo- desto Cca.

PRO "CULTURA OBRERA"

Lista de donativos recolectada en Punta Alta, a beneficio de este periódico, de pró- xima aparición en New York:

Estela Ivaldi \$ 1.00

M. Eyras " 0.50

P. Martín " 1.00

José Reilo " 1.00

José Manzaneros " 1.00

N. Moreno " 2.00

M. G. Alvarez " 1.00

\$ 7.50

"TRABAJO"

Semanario anarquista de Montevideo. — Se avisa a los camaradas suscriptores y paqueteros, que adueñan a este semanario que pueden pasar por Súpacha 74, los días lunes, miércoles y viernes de 21 a 22 horas, a efecto de arreglar cuentas.

Los camaradas que deseen pagar por in- termedio de "La Protesta" o "La Antor- cha" pueden hacerlo a nombre de "Tra- bajo".

Los paqueteros y suscriptores que hayan cambiado de domicilio sería conveniente que lo comunicaran lo más pronto posible para poder enviar el cambio a la adminis- tración; son muchos los periódicos que vienen de vuelta diciendo que se han cam- biado.

Todo aquel camarada que no reciba el periódico sería bueno que me lo comuni- cara.

El Agente Domingo Poggolini.

F. O. R. A.

El Consejo Federal ha lanzado una cir- cular especial a las organizaciones adhe- ridas sobre el problema de la organización de los obreros ferroviarios, en el cual — después de destindar la posición en que se encuentra la F. O. R. A. frente a los or- ganismos mastodónticos llamados "La Fra- ternidad" y la "Unión Ferroviaria" (unidas en la "Confederación") y frente también al Comité de Relaciones creado por la U. S. A. — pone a consideración de los gremios las siguientes proposiciones:

1.º Que ese Sindicato contribuya econó- micamente, en la medida de sus fuerzas, al sostenimiento del verdadero Comité de Relaciones de los Sindicatos Ferroviarios, surgidos en el Congreso realizado en Li- giers, F. C. O., en Julio de 1920, el que está encargado de la propaganda en todos sus aspectos y de la edición de su órgano "Vía Libre", periódico bien conocido por nue- stras organizaciones.

Respecte a este primordial punto, no es- capará a nuestro sano criterio, la necesi- dad imperiosa de una mayor difusión de este periódico, como igualmente la regula- rización de su tiraje en forma que aparez- ca más a menudo. De conseguirse esto, nos será más fácil vencer a los innumerables enemigos que se oponen a nuestra obra.

2.º Que los sindicatos, en otras orga- nizaciones, existentes en las Secciones Fe- rroviarias cabeceras o intermedias impor- tantes, se hagan cargo de la distribución gratuita de "Vía Libre" y de todo folleto o manifiesto que el Comité de Relaciones edite.

El Comité que nos ocupa, está integrado por Secciones de los Sindicatos Ferrovia- rios adheridas a esta Federación, las que componen la F. Ferroviaria que debió ayu- dar en todo terreno, y cuya secretaría está en Bartolomé Mitre 3270, Buenos Aires.

Toda cantidad (que resolviera donar, debe ser dirigida a nombre de nuestro tesorero: José Gundin).

En la seguridad que la interpretación fiel de esta iniciativa, tendrá su mejor expo- sición en la obra práctica que emprenderá de inmediato, os saludamos anárquicamente.

EL C. FEDERAL.

"POR EL AMOR"

Este es el título de un drama en tres actos original del compañero Francisco A. Greco, que se ha venido publicando en los últimos tres números del periódico "Ideas", de La Plata, y que acaba de ser editado por la Agrupación homónima, juntamente con el conocido poema "El deportado", el camarada Fernando del Intero, en un nutrido folleto, que se vende al reducido precio de 10 centavos.

Por pedidos a "Ideas" o a esta Adminis- tración.

C. PRO PRESOS

Cambio de local

Desde el día 15 de diciembre el C. Pro Presos tendrá su local en la calle Bartolomé Mitre 3270; donde desde ya debe dirigirse la correspondencia.

"DOCTRINA Y COMBATE"

de Ricardo Mella.

La editorial "Cultura Libertaria" inicia la serie de publicaciones, labor que se ha propuesto realizar mensualmente, con este interesante folleto que consta de 32 pági- nas, el 15 del mes de Enero de 1923.

Todos los que se interesen por él, deben hacer los pedidos lo antes posible para ver de regularizar el tiraje. Diríjase a F. Gar- rido Súpacha 74. Los pedidos del interior deben ser acompañados de su importe.

Precio del millar de ejemplares \$ 50.

COMITE PRO-PRESOS Y DEPORTADOS

Este comité avisa a los compañeros e instituciones que retengan en su poder los bonos solidarios del asunto de la calle Ba- rtolomé Mitre, que devuelvan a la secreta- ría, calle Bartolomé Mitre 3270, antes del 1.º de Enero de 1923, pues pasando esa fe- cha se dará a publicidad los nombres de los que aún los retengan indebidamente.

Revue Anarchiste

Esta excelente revista que aparece en París, bajo la dirección de Sebastián Fa- re, y cada uno de cuyos números vale tan- to como un libro por su material selec- cionado, la variedad de temas, lo concien- zudo de sus estudios y la amplitud de es- píritu que domina en toda ella, se halla a la venta en la administración de LA ANTORCHA al precio de 60 centavos.

Libros y Folletos

EN CASTELLANO

Enrique Malatesta. — Páginas de la vida cotidiana	\$ 1.00
Rodolfo Roeder. — Soviet o dicta- dura	" 0.20
— Bolchevismo y anarquismo	" 0.20
— Artistas y rebeldes	" 1.80
Luís Fabrí. — La crisis del anar- quilismo	" 0.20
— Jorge y Alejandro Gyrkovic	" 0.60
Pedro Maino. — Sugerencias	" 0.20
— De lo que son capaces los hom- bres	" 0.20
B. de Adajo. — La canción del odio (versos)	" 0.20
Sebastián Faure. — Hacia la dicha Faros. — Hacia una sociedad de productores	" 0.10
— 0.50	
Romain Rolland, Nicolai y Alfon- so Bernard. — Nicolai y el pensamiento social contempo- ráneo	" 0.80
C. Lombroso y E. Mella. — Los anarquistas (Estudio y réplica)	" 1.00
E. González Pacheco. — Cartes	" 1.00
Pablo Eltscher. — La doctrina anarquista (Interesante extra- to de conocido libro)	" 0.20
Sebastián Faure. — Temas subver- sivos	" 1.50
J. L. Montenegro. — El botón de fuego	" 1.20
Ch. Dupuis. — Origen de todos los cultos	" 1.00
Ricardo Mella. — Organización y revolución	" 0.15
Leonidas Andreie. — Sachka Ye- gulov	" 1.20
— Los espectros	" 0.60
— Días tristes	" 0.60
— Las Tinieblas y otros cuentos	" 0.60
Antón Checo. — La sala número seis	" 0.60
— Historia de mi vida	" 0.60
— Los campesinos	" 0.60
Chmelov. — El camarero	" 0.60
Máximo Gorki. — Yarenska Ale- sova	" 0.60
— Malva y otros cuentos	" 0.20
F. G. Korolenko. — El día del juicio	" 0.60
Alejandro Kuprin. — El dios impla- cable	" 0.60
— El brazalete de rubies	" 0.60
G. Flaubert. — Tres cuentos	" 0.60
F. Herceus. — Las hermanas Gyur- kovics	" 0.20
— Los hermanos Gyurkovics	" 0.20

FOLLETOS NUEVOS

Acabamos de recibir de la Biblioteca "Revolución-Proletaria", de España, los siguientes folletos.	
Doctrina y Combate, por Ricardo Mella	\$ 0.15
En tiempos de batalla, por David Díaz	" 0.15
Frente a la dictadura, por Rafael Ba- lester	" 0.25
La revolución en Italia, por Enrique Malatesta	" 0.25
Gestas magníficas, por Eusebio Car- bido	" 0.15
Más allá de la Política, por Aquilino Medina	" 0.15
La Rusia Roja, por Manuel Buena- casa	" 0.15
La Ucrania Revolucionaria, Agustín Souchev	" 0.20

EN ITALIANO

Miguel Bakunin. — La Comuna o l'Estado. (I vol. de sus Obras Completas)	\$ 1.60
José Ferrarri. — Filosofía della Bi- voluzione	" 4.00
Camilo de Lodi. — Le tre città	" 0.20

Es conveniente para la mayor regularidad y buena marcha de esta sección de librería, que los compañeros, al hacer los pedidos, acompañen el correspondiente importe, aban- donando, además, el valor del franqueto.

Notas Administrativas

TRES SEMANAS DE CAMPAÑA POR "LA ANTORCHA"

Tal núm. 44, a cargo de Patri- cio García, de R. de la Frontera \$ 0.50

Nota de Administración. — Se encarece a los compañeros que aún tienen en su po- der los talonarios de "Tres semanas de cam- paña por "La Antorcha", que devuelvan lo antes posible, pues esta campaña ya ter- minó con el afluente del semanario.

RECIBIMOS:

Tomás Cáceres, Rosario de la Frontera, por paquetes de P.	\$ 15.00
E. Salvador, Rosario, por paq.	" 6.00
Y para "La Protesta"	" 4.00

San Fernando Función y Conferencia

Organizada por el Centro Libre "ENTRE AMIGOS" a beneficio de "LA ANTORCHA"

a realizarse en el Salón de la SOCIEDAD ITALIANA

El Sábado 13 del cte. a las 20 y

Se representará:

La comedia en un acto y tres cuadros de J. Antonio Seldías, titu- lada

"El compañero de pieza"

El drama en 1.º acto, de Da- silva, titulado:

Los Martires

Cantos rebeldes por:

MARTIN CASTI

Conferencia por:

RODOLFO GONZALEZ PACHECO

Entradas con un número de rifa:

hombres 1 \$; de mujeres \$ 0.50

Ibáñez Medina, Jujuy, por subs.

F. Gaunotti, Camilo Aldao, por suscripción

Para "La Protesta"

Y para el Comité Pro-Prosos

G. Pierrestegui, Onel Pringlies, por libro

M. Rodríguez, ingenio "La Espe- ranza", para "Tierra y Liber- tad"

S. O. Albañiles, Rosario. Por sus- cripción

A. Calleja, O. Brien, por subscr.

Y por donación

F. Churruarín, Roscaeva, por la "Re- vue Anarchiste"

G. N. Domínguez, Médanos, por folletos

F. Salá, El Paraíso, por libro

M. Manigaray, Borabevá, por paq.

E. Rautovich, Darwin, por dona- ción

J. M. Romagliolo, por libro

I. Vitte, Jujuy, por saldo de pa- quetes

N. Fernández, Pujol, por folletos

M. Touzón, Los Quiquinos, por suscripción

José Osorio, ciudad, por subscri- ción

Y por donación

T. Alvarez, ciudad, por donación

C. de Val, ciudad, por donación

J. Calderón, ciudad, por donación

Subcomité "La Antorcha", Ave- llaneda, por paquete

Y por libro

Primitivo Ascencio, ciudad, por suscripción

Y por números atrasados

A. Solé, ciudad, por suscripción

J. Prieman, La Plata, por paquete

J. S. Barbado, Balcarce, para Ma- gno y Rivera

Estrella Alvarez, La Plata, por suscripción

A. López, La Plata, por subscrip- ción

Juan Zanelli, ciudad, por paquete

J. Alonso, ciudad, por suscripción

C. de E. S. y O. Gremial, Matado- ros, por paquetes

Seguimiento Cicorelli, ciudad, por suscripción

Y para "Ideas"

Sara Scherr, ciudad, por subscr.

J. Sánchez, Lincoln, por folleto

"Por El Amor"

Buravovich, Artega, por interme- dio de "La Protesta"

por subscripciones y libros

Grupo "Los Desesos", Norte Amé- rica, por intermedio de "La Protesta"

por paquete

J. Maderal, Quilmes, por interme- dio de "La Protesta"

por paq.

Gioveti, San Antonio, por inter- medio de "La Protesta"

por suscripción

Podemos afirmar q

los hombres, rompe

el vínculo solidario.

re el apartamiento, i

rganizados, su poder

o hay nada que ofe-

ra que la solidaridad

res, el espíritu de co

gación, bien pudo, ento

erdi que "del aislam

otismo". La experie

ncia nos muestra que

regímenes despotí

respecto, mostran

una acción del desp

ta a la comunidad c

diario, anulando, co

ntiendo todo lo que ti

nicación entre l

slando a la "guardi

as adictos de todo

asa de la población

Las simples y acos

ones de hombre a l

os de discusiones, la

dad, los gremios ob

rganismo que una a

propósito común, c